

El cándido antropólogo

Construyendo la realidad

Etnografía de una antropóloga en Marruecos

Eva María González Barea

Departamento de Didáctica y Organización Escolar
Universidad de Murcia
Campus de Espinardo
(*evamgon@um.es*)

RESUMEN

Con este trabajo no pretendo más que compartir mis vivencias y experiencias, durante la realización de una etnografía que incluyó varios periodos de trabajo de campo en el contexto español y marroquí. El presente artículo recoge el proceso metodológico seguido para el análisis del proceso migratorio de los/as estudiantes marroquíes hacia la Universidad de Granada (España) y su posible retorno al contexto de origen. Mediante esta investigación se analizaron las redes de intercambio universitario, indagando en el proceso de encuentro y/o confrontación entre la población migrante y la población de acogida en un contexto intercultural, así como el proceso de retorno y la readaptación al contexto social, cultural y religioso de Marruecos. En la primera parte se procura explicar las razones por las cuales se eligió realizar una etnografía para este estudio, incluyendo los factores que influyeron de manera primordial en la decisión por ocuparme, desde mi posición de investigadora, de esta temática en particular. Por último, describo el trabajo de campo realizado y mi vivencia durante el mismo. En una segunda sección, se refieren brevemente las técnicas de investigación utilizadas en el proceso metodológico descrito, a saber la entrevista semiestructurada y la observación participante.

Diálogo Antropológico, año 04, núm. 14 (2006): pp. 57-67 (www.dialogoantropologico.org)

La etnografía de un proceso migratorio particular

La etnografía representa la primera etapa de una investigación, cuyos propósitos son fundamentalmente descriptivos y comprende dos partes. Por un lado, el trabajo de campo que constituye la investigación realizada y, por otro, el estudio monográfico que corresponde al producto. Para esta pesquisa fueron necesarias varias estancias en campo, mediante las cuales se recabó información sobre el proceso migratorio que protagonizan los/as jóvenes marroquíes y que ha sido narrado por ellos/as mismos/as. El tipo de metodología utilizada (cualitativa), requiere de la ubicación de "incidentes clave" en términos descriptivos, que sean funcionalmente relevantes y que deberán situarse con relación al contexto social más amplio (ver Erickson, 1986). Así, se emplea el incidente clave como un ejemplo concreto del funcionamiento de principios abstractos de organización social.

En el caso del proceso migratorio de los/as estudiantes marroquíes, la diferencia de doctrina religiosa y la configuración de las relaciones sociales de género han sido analizadas como incidentes claves en el transcurso del proceso migratorio. Con ello se ha pretendido comprobar el papel desempeñado por dichas categorías, así como la influencia que éstas tienen en la adaptación y/o reconfiguración de la migración. De este modo, a través de la realización de entrevistas y de la observación participante, se recabó información fundamental sobre el proceso migratorio (objeto de estudio) y en torno a la percepción que tienen del mismo los/as propios/as protagonistas. Esta información ha resultado imprescindible para configurar las distintas unidades de análisis,

correspondientes a las tres etapas diferenciadas en dicho proceso: pre-migratoria, migratoria y post-migratoria.

El inicio de la investigación etnográfica

El proceso de investigación seguido en este estudio se caracterizó por ser un ciclo abierto donde, más que secuencias, se encuentran momentos a los que ha sido preciso retornar una y otra vez (ver Velasco y Díaz de Rada, 1997). En el inicio de un estudio etnográfico existen diversos aspectos fundamentales a tomar en cuenta. Dado que en todo estudio etnográfico se hace imprescindible la documentación bibliográfica y de archivo, primero se realizó una búsqueda que me permitió detectar la novedad de mi estudio, esto debido a la prácticamente nula existencia de investigaciones realizadas en torno al tema. Por otro lado, esta revisión me ofreció un panorama general del las migraciones que posibilitó la ubicación de mi objeto de estudio. Cabe señalar también que hubo dos factores principales que influyeron, de una forma u otra, en la elección del campo de estudio. Uno de ellos es de orden estrictamente personal y se refiere a mi interés por los modos de construir la realidad y las acciones de los individuos con base en ella. El otro, por su parte, tenía que ver con el referente académico que tuve a mis inicios como investigadora en el Laboratorio de Estudios Interculturales de la Universidad de Granada (LdEI).

Respecto al primer factor mencionado, hay que decir que sentía especial atracción por un determinado tipo de sociedad, la árabo-musulmana. Esta elección personal podría responder a lo que Edward W. Said (1990: 76) denomina *orientalismo*, maravilloso sinónimo de lo exótico, lo misterioso, lo profano y lo seminal, en definitiva, "lo diferente". Por otra parte, el desarrollo de esta investigación responde a todo un proceso teórico y práctico que ha ido configurando mi formación en el estudio de las migraciones. En este sentido, el contacto con el Laboratorio de Estudios Interculturales de la Universidad de Granada y, casi paralelamente, la relación directa con personas procedentes de Marruecos que estaban instaladas en esta ciudad, fueron imprescindibles para la delimitación y posterior realización de esta pesquisa que, como se ha dicho, en un primer momento respondía a mi atracción por la distancia religiosa entre este colectivo y mi propio contexto, así como por la presencia de símbolos culturales que diferían enormemente de aquellos a los que habitualmente estaba acostumbrada.

Etnografía y trabajo de campo

El trabajo de campo constituye una fase primordial de la investigación etnográfica, pues suele designar el periodo y el modo de la investigación dedicado a la recopilación y registro de datos; se configura así como un proceso, una secuencia de acciones, de comportamientos y de acontecimientos (no todos controlados por el investigador) que van influyendo en las decisiones del autor y en la realización de la propia investigación. Para este estudio, el trabajo de campo se hizo estableciendo una relación directa con el grupo a estudiar, ya que la interacción social con los sujetos que protagonizan el proceso migratorio que nos interesaba se considera fundamental para captar el significado que tienen para ellos sus propias acciones, discursos y expectativas "aunque ese

significado pueda o no ser común a todos los agentes del grupo" (Velasco y Díaz de Rada, 1997: 104).

Al analizar el proceso migratorio de estos/as estudiantes como un proceso narrado por ellos/as mismos/as, adoptamos una perspectiva *emic* para su estudio. Las dos perspectivas, *emic* y *etic*, son, según Lett (1990), dos caminos para llegar al conocimiento desde la antropología. Por tanto, la descripción *emic* o el punto de vista del nativo se sitúa dentro de la perspectiva del actor, mientras que la descripción *etic* o el punto de vista del observador exterior se sitúa fuera del agente. De esta forma, a través de las entrevistas semiestructuradas realizadas a lo largo de esta investigación, se ha conocido la visión que los/as jóvenes migrantes tienen de su propia migración. Al mismo tiempo, la observación participante me permitió conocer el contexto de origen de este colectivo, el propio proceso migratorio llevado a cabo por los/as estudiantes desde el punto de vista externo y toda la amalgama de experiencias vividas que me dieron la posibilidad de analizar de forma cercana toda la información transmitida por los/as jóvenes marroquíes. Durante mi investigación, ambas perspectivas de estudio se entrelazaron y estuvieron así presentes en numerosas ocasiones, lo cual me permitió comprender la realidad desde el punto de vista de ellos/as mismos/as, tanto como recuperar la distancia entre los sujetos y mi propia posición de investigadora cuando así se requería.

Acceso al campo, llegada y realización del trabajo de campo etnográfico

El momento de acceso al campo etnográfico aunque, como indica Aguirre Baztán (1995), de alguna manera siempre estemos accediendo mientras nos encontramos en el escenario etnográfico, es un momento tan crucial como el resto de la investigación etnográfica. Para este estudio, el trabajo de campo refiere a todo un proceso que no responde sólo y exclusivamente a la mera recopilación de datos para su posterior análisis y presentación, sino que consistió en un periodo que incluye desde estancias en Marruecos (con el fin de conocer *in situ* aspectos culturales y sociales del país), hasta la asistencia y participación en jornadas, cursos, seminarios, etcétera que ofrecían un espacio para la discusión y reflexión sobre la situación de Marruecos, así como la reafirmación de concepciones culturales compartidas.

El trabajo de campo realizado para esta investigación se dividió en varios periodos, claramente situados en una correlación espacio/tiempo. En cada uno de ellos, el acceso y la recogida de información han ido unidos. Tras un primer acercamiento a las fuentes bibliográficas y un breve contacto previo con los/as estudiantes marroquíes instalados en la ciudad de Granada, llevé a cabo la primera estancia en Marruecos durante el verano de 1999. Este viaje y el consiguiente contacto con la sociedad marroquí, me ofrecieron una oportunidad para conocer de forma cercana la realidad marroquí y algunos aspectos culturales de la misma como sus fiestas y sus formas de vida cotidianas. Este primer viaje también me dio la posibilidad de contactar con estudiantes marroquíes de la Universidad de Granada que volvieron a sus hogares de vacaciones y también con ex-alumnos de esta Universidad quienes, tras finalizar sus estudios, retornaron a Marruecos para trabajar y proseguir su vida en su país de origen. Durante este mes sólo conocí algunas ciudades del norte de Marruecos (Nador, Al-hoceimas y Tetuán), faltando la visión de ciudades marroquíes situadas en

otras zonas del país, algo que conseguí en el verano siguiente, cuando visité Tetuán, Meknés, Casablanca y Tánger.

A pesar de que este primer contacto con el país *in situ* me aportó el conocimiento imprescindible para continuar la investigación, tengo que recalcar que no fue una experiencia sin dificultades. Pero más que fronteras físicas para la entrada en el área de trabajo, lo que confronté fueron barreras psicológicas difíciles de franquear que de alguna manera yo compartía y que son resultado de todo un sistema de estereotipos y prejuicios, conformados desde las sociedades occidentales con respecto al mundo árabe y, en concreto, hacia Marruecos. En este sentido, el primer viaje a Marruecos estuvo repleto de miedos e inseguridades, aunque acompañado de una gran inquietud e ilusión por descubrir dicha realidad. Durante estos primeros viajes siempre pude contar con personas que me introdujeron y ayudaron en la comprensión de dicha realidad a la que ellos pertenecían. Durante todo el periodo de trabajo de campo en Marruecos, la configuración de las relaciones de género y el comportamiento social de los individuos en base a ello, fueron una de las cuestiones que más llamaron mi atención y que, en ocasiones, no lograba compartir o ni siquiera entender. Tal vez mi condición de mujer y el contexto en el que me encontraba explican esta visión que, tanto en uno como en otro viaje, no conseguí pasarme desapercibido.

Tras el primer contacto con la sociedad marroquí, comenzó la etapa de recopilación de datos propiamente dicha. Desde septiembre de 1999 hasta aproximadamente mayo del año 2000 estuve realizando entrevistas a los/as estudiantes marroquíes de la Universidad de Granada; participando en los eventos organizados para la reflexión y el debate sobre cuestiones relacionadas con Marruecos; conociendo y visitando las distintas asociaciones de marroquíes en Granada, así como analizando datos y referencias bibliográficas en torno al tema. Los grupos de la muestra a analizar se fueron configurando a medida que me fui adentrando en su estudio. Ellos mismos la definieron a través del trabajo de campo realizado entre la comunidad, estableciendo redes sociales de informantes que, a su vez, han establecido redes de conocidos que han pasado fronteras y que, en numerosas ocasiones, me han llevado de Granada a Marruecos y viceversa. Con ello, se siguió un procedimiento consciente, exploratorio y paulatinamente focalizado de muestreo, el denominado "*judgement sampling*" (ver Bernard, 1988).

Una vez finalizado el periodo de recopilación de información en la ciudad de Granada sobre la realidad de los/as estudiantes marroquíes durante su fase migratoria, ésta fue tratada y analizada, realizando una primera redacción sobre dos de las fases del proceso migratorio estudiantil analizado, la fase pre-migratoria y migratoria del proceso investigado. Posteriormente, me propuse una estancia larga en Marruecos para poder estudiar la fase post-migratoria del retorno de estos estudiantes y acercarme a la realidad de los mismos, intentando analizar tanto la inserción en el mercado laboral de Marruecos como el proceso de re-integración en la sociedad de origen, desde el punto de vista de los propios estudiantes, esto es, desde su propia vivencia del retorno. Por otro lado, dicha estancia en Marruecos me permitió el estudio de la fase pre-migratoria correspondiente a la preparación por parte de los/as jóvenes estudiantes marroquíes de su proceso migratorio. Para ello, desde noviembre del año 2000 hasta agosto del 2001 estuve viviendo en Mártil, una localidad cercana a Tetuán. La elección de dicha zona de residencia responde a la proximidad que me permitía en el acceso a los informantes, ya que el norte constituye, en términos cuantitativos, el mayor proveedor de la salida de

estudiantes marroquíes hacia la Universidad de Granada y por tanto, por franja temporal, el mayor número de retornados.

Durante este periodo realicé entrevistas a los ex estudiantes de la Universidad de Granada (los grupos de la muestra se han ido configurando al igual que en el periodo de recogida de datos realizado en la ciudad Granada) así como a las distintas instituciones educativas españolas, ya que la mayoría de los/as estudiantes marroquíes que deciden proseguir sus estudios en España, en concreto en Granada, iniciaron sus estudios en centros españoles ubicados en Marruecos. También se recopiló información a través de distintas academias de lengua española presentes en Marruecos, así como de centros consulares de España, que me informaron sobre el aspecto legislativo de la estancia y residencia de los/as estudiantes en España. A lo largo de mi estancia en Marruecos fueron numerosas las vivencias y experiencias de campo que me permitieron estar viviendo inserta en dicha sociedad. Por un lado, mi acercamiento a la lengua a través de la realización de cursos de iniciación del dialecto marroquí norteno o *dariya*, me facilitó la comprensión de las acciones sociales cotidianas, aunque no tuve dificultad en la realización de las entrevistas a los distintos ex estudiantes, ya que tras pasar varios años en España para la realización de sus estudios hablaban perfectamente el castellano. Por otra parte, pude conocer de forma cercana las prácticas religioso-culturales, tales como el mes del Ramadán, las fiestas de compromiso, bodas, y también participar en reuniones científicas que acontecieron durante mi estancia.

Tras este periodo volví a Granada para seguir con el análisis y redacción de la información recopilada, manteniendo una distancia necesaria para el análisis de la misma. Una vez en Granada, prosiguió el trabajo de recopilación de datos referente a los/as ex-estudiantes marroquíes de la Universidad de Granada que decidieron no regresar al país de origen tras finalizar su estancia de estudio en España. Así, durante los meses de octubre y noviembre del año 2002, estuve realizando entrevistas a los/as jóvenes marroquíes que se formaron en la Universidad de Granada y que no retornaron a Marruecos. Por último y antes de finalizar este epígrafe referente a la llegada al campo etnográfico y realización del trabajo, cabe hacer referencia a mis experiencias a lo largo de la investigación en el contexto del trabajo de campo realizado en Marruecos. En primer lugar, es importante detenerme en el momento de mi entrada al pueblo de Mártil, así como en el transcurso de los primeros días de mi estancia. Tras pasar una primera noche en un hotel de dicho pueblo, fui a conocer a una familia, cuyo contacto fue realizado con antelación desde Granada a través de una amiga marroquí que se encontraba realizando sus estudios en la Universidad de Granada. Ella conocía a dicha familia y me informó sobre la posibilidad de que me alquilaran una casa para los meses en los que iba a estar viviendo ahí. Esta familia, a la que finalmente alquilé la casa, fue mi punto de referencia social en Mártil y también mi apoyo moral durante toda mi estancia, además de que a través de sus integrantes aprendí muchas cosas de la cotidianidad marroquí.

Durante mi primera semana comencé a realizar mis contactos: visité la universidad y, en concreto, el Departamento de Filología Hispánica, así como la comisaría de policía para regular mi residencia en Marruecos, cosa que supuso un proceso difícil y casi incomprensible debido a la infinidad de documentos que me requerían para poder solicitar dicha residencia. Al mismo tiempo, me insertaba en el barrio para conocer a los vecinos más próximos: las tiendecillas de comestibles, la parada del autobús, los taxis, el hamman, el zoco, el banco, etcétera. Todo ello me ayudó a ubicarme

en el espacio marfileño, y, por otra parte, mis vecinos se iban acostumbrando a mi presencia en el barrio. A lo largo de mis primeros momentos de estancia no faltaron mi nerviosismo e las inseguridades que iban fraguando un estado de ansiedad que hacía que mi deseo de “huida” luchara contra mi imprescindible adaptación a la vida marroquí, compuesta por numerosas pautas de comportamiento que no lograba entender. En este sentido, existieron dos concepciones identitarias que marcaron mi vida en la sociedad marroquí. Una respondía a mi identidad de género, “ser mujer”, y otra, mi nacionalidad, “ser española”, que por el contexto en el que me encontraba hizo que fuera más consciente que nunca de dichas categorías.

El peso del género, como sistema normativo que define lo masculino y lo femenino en la sociedad marroquí, creando así una identidad subjetiva y relaciones de poder entre hombres y mujeres, se convirtió en un reto de adaptación para mí, pero desde luego impuesto inconscientemente desde fuera. El hecho de ser mujer, de estar viviendo sola, de ser española y de no ser musulmana hacía que me sintiera el punto de mira de los que me rodeaban y esta sensación de sentirme vigilada acotaba considerablemente mi libertad individual: “Un día llegó un amigo a visitarme a casa, al ver que no estaba, salió una vecina y le dijo: ¿buscas a la chica española?, pues no está, hoy salió temprano, cruzó la calle, saludó a Omar, el chico de la tienda de los muebles, y esperó el bus para subir a Tetuán” (diario de campo, 16/12/2000). A menudo esto me incomodaba enormemente ya que mi comportamiento parecía responder a “estándares dobles”: por una parte, mi inclusión en una tradición que marcaba espacios y relaciones sociales diferentes para hombres y mujeres y, por otra parte, mi comportamiento proveniente de mi educación en un contexto español, no musulmán, etcétera, por tanto diferente al entorno marroquí en el que me encontraba y que percibía a las españolas, respondiendo por supuesto a estereotipos formados, como “muy liberales”, con las que “todo se puede” (ver Ramírez, 1998; Gregorio, 2002).

Esto también marcó mi trabajo de campo y la realización de las entrevistas, ya que me encontraba mucho más cómoda y relajada con las mujeres entrevistadas, y más reacia para el caso de los hombres marroquíes, por “miedo” a las pretensiones “sentimentales” tras finalizar la entrevista. Sin embargo, esto sólo formó parte de mis sensaciones y aunque estos miedos por mi parte existieron, ello no interfirió en mi trabajo de campo ni tampoco en el contenido de la información recopilada. Otro de los aspectos que quiero resaltar respecto a mi día a día en Marruecos se refiere a las prácticas religiosas, que parecían marcar el orden de la cotidianidad para los marroquíes. En este sentido, existieron no pocas ocasiones en las que me encontré demandando algún servicio (biblioteca, compras, banco, etcétera) en horario de rezos o en viernes (día sagrado para los musulmanes), no encontrándose el personal requerido. Esto se acentuó mucho más en el mes de ramadán o ayuno en el que se invierten todos los horarios, pero que además nunca era predecible en un cien por cien.

Técnicas de investigación

Las técnicas de investigación utilizadas en el proceso metodológico descrito fueron la entrevista semiestructurada y la observación participante. En cuanto a la primera, fue utilizada para la recopilación de datos durante el trabajo de campo realizado para esta investigación y se puede definir

formalmente como entrevista semiestructurada. El guión de la entrevista incluye tres bloques de temas, agrupados en un continuo temporal. A su vez, cada uno de los bloques del guión incluye preguntas que quedan divididas en tres apartados temáticos: educación, familia y relaciones sociales. Los bloques temáticos son los siguientes: 1) “antes de salir de Marruecos” que ofrece información acerca de la formación que los/as estudiantes marroquíes han realizado en su país de origen, así como de los factores que desencadenaron la decisión de proseguir los estudios universitarios en la Universidad de Granada. Por tanto, en este bloque temático se incluyó extensa información sobre las condiciones, características y realidades del contexto de origen de los/as jóvenes marroquíes; 2) “estancia en Granada” que se refiere al proceso migratorio de los/as estudiantes. Se recogió la experiencia de éstos/as una vez instalados en esta ciudad. Así, también se incluyó información sobre el tipo de estudios escogidos por los/as estudiantes, requisitos burocráticos necesarios para acceder a la Universidad y, las diferencias que los/as jóvenes resaltan entre la sociedad de origen y de acogida, respectivamente. En este sentido, se prestó especial atención a los dos ejes trasversales de análisis incluidos en esta investigación: diferencia religiosa y distinción en cuanto al género; y finalmente 3) “las perspectivas de futuro” que los/as estudiantes marroquíes tenían y que podían incluir la estancia en España o el retorno a su país de origen tras la finalización de su formación en Granada. En este bloque se profundizó especialmente en el estudio del retorno de los/as estudiantes.

Este mismo guión fue utilizado en la realización de todas las entrevistas, tanto en las que se sostuvieron con los/as estudiantes marroquíes que se encontraban en la Universidad de Granada, y por tanto, en su fase migratoria, como en aquellas con ex-estudiantes marroquíes que ya habían regresado a Marruecos tras finalizar sus estudios en Granada. Para el caso de los/as estudiantes retornados se amplió el último bloque referente a la fase post-migratoria ya que ésta era narrada desde la experiencia ya vivida a diferencia de los/as estudiantes presentes en la Universidad de Granada. Así, se tuvieron en cuenta dos dimensiones en la recogida de información a través de la realización de las entrevistas. Una de ellas, la temporal referente a tres momentos del proceso migratorio: pasado, presente y futuro. Y, por otra parte, se incluyó la dimensión referente al modo de “relato” de la información por parte de los/as entrevistados marroquíes. Es decir, mientras que los/as jóvenes marroquíes entrevistados/as durante su etapa migratoria se referían a su proceso migratorio de manera prospectiva, los/as que ya habían concluido su proceso migratorio lo hacían de una forma retrospectiva. De esta forma y siguiendo este guión, se obtuvo amplia información cualitativa que plasmó el proyecto migratorio de los/as estudiantes entrevistados así como la experiencia de la vida estudiantil en Granada y su proyecto de futuro y, por otra parte, el retorno a su país de origen.

Las entrevistas fueron realizadas en diversos sitios, según acuerdo entre investigadora y entrevistados: en la casa de una o de otros, cafeterías, parques, etcétera. En la primera fase del estudio, las entrevistas se realizaron en su totalidad en la ciudad de Granada. Fue en la segunda fase en la que se profundizó en el análisis del proceso de retorno al país de origen, para lo cual se realizaron las entrevistas en las distintas ciudades de Marruecos (Tetuán, Tánger, Larache, Alhoceimas y Rabat), donde se encontraban los ex-estudiantes marroquíes, bien por motivos de trabajo o por residencia familiar. A lo largo de este trabajo de campo, no faltaron las negativas por parte de algunos estudiantes, que respondían a miedos y desconfianzas, pero sí cabe indicar que fueron escasas en comparación con el total. En la mayoría de los casos, no hubo problema en el contacto y

en la posterior realización de la entrevista que se ofrecía en un ambiente ameno, con espacio y tiempo suficientes para la reflexión en torno al tema. Debo señalar que las negativas por parte del colectivo estudiantil marroquí para la realización de las entrevistas fueron más frecuentes en la ciudad de Granada, es decir, por parte de aquellos que aún se encontraban realizando sus estudios en España, que por parte de quienes finalizaron sus estudios y que se encontraban instalados en su país de origen. Ello se puede explicar por el posible miedo implícito que podrían sentir aquellos/as marroquíes que aún se encontraban realizando sus estudios en la ciudad de Granada y que dudaban de la confidencialidad de la información y de las propias opiniones que podían manifestar.

Por otra parte, durante los viajes a Marruecos tuve la oportunidad de mantener entrevistas informales sin un guión estructurado tanto con estudiantes que ya estaban realizando sus estudios en esta Universidad como con aquellos que ya habían regresado. Cabe resaltar que el primer viaje a Marruecos me sirvió de gran ayuda para el trabajo de campo y la realización de las entrevistas a estudiantes en la ciudad de Granada, ya que me dotó de conocimientos y experiencias que iban guiando mis posteriores conversaciones con ellos y ellas. Durante mi estancia en Marruecos no sólo realicé entrevistas con los ex-estudiantes marroquíes, sino que también visité algunos centros educativos españoles ubicados en las ciudades que iba visitando, en concreto, el Instituto "Nuestra Señora del Pilar" de Tetuán y el Instituto "Melchor de Jovellanos" de Al-hoceimas. En este contexto pude palpar también la proximidad con la "cultura española" de los/as jóvenes estudiantes marroquíes: conversaciones en español, formas de vestir, cercanía con la música española, etcétera. Al mismo tiempo, en estas visitas pude obtener información por parte de los directores acerca de la realidad estudiantil del centro, y, en especial, de las perspectivas de los/as estudiantes marroquíes que realizan sus estudios en centros españoles: la mayoría de este alumnado y de su familia tiene como proyecto futuro continuar sus estudios superiores en universidades españolas.

También tuve contacto con algunos de los Institutos Cervantes ubicados en Marruecos, en concreto, en Tetuán, Rabat y Tánger. En los dos primeros pude acercarme a un grupo de jóvenes que en ese momento estaban realizando algún curso de lengua española o bien preparando las pruebas de acceso a la universidad española. Con esta experiencia pude recabar información sobre la percepción que tenían estos estudiantes marroquíes de su posible proceso migratorio estudiantil hacia España: mejorar su formación en un país extranjero, facilitar su incorporación al mercado laboral (en el país de origen) tras una formación extranjera, etcétera. Contacté igualmente con el Consulado de Tetuán en el que se me facilitó datos sobre los visados por estudio concedidos en los últimos años. Y, por último, pude contactar también con la Asociación Tetuaní de Iniciativas Laborales que promueve el empleo en Marruecos, a partir de la realización de cursos y propuestas para el auto-empleo; con la Asociación Amazigh en Granada cuyo objetivo principal es transmitir y promover el conocimiento de la cultura beréber, tanto dentro como fuera de Marruecos; y con la Asociación de Estudiantes Marroquíes (AEM), con sede en Granada, cuyo fin principal es velar por los derechos de los/as estudiantes marroquíes que se encuentran en el extranjero.

En lo que respecta a la observación participante, mi propósito era la obtención de datos a través de un contacto directo en el cual fuera mínima la distorsión producida en los resultados, a causa del efecto del investigador como agente exterior. Sólo he incluido aquí la observación participante porque, como recoge Anguera (1995), es relativamente frecuente que una observación

que inicialmente sea no participante, con el transcurso del tiempo obligue a interactuar entre observador y observados, transformándose con ello en observación participante –algo que sucedió con mucha frecuencia durante mis viajes y estancias en Marruecos, durante los cuales pude participar en fiestas y ceremonias matrimoniales. También tuve la oportunidad de integrarme sin distinción en las familias marroquíes y en la vida diaria de éstas. En su mayoría, la observación participante estuvo combinada con conversaciones informales con los actores de las actividades observadas que versaron sobre la situación social y económica de España y Marruecos, sobre aspectos cotidianos de la vida en Marruecos, sobre la cercanía cultural e histórica entre España y Marruecos, etcétera.

Las unidades de observación recogen las prácticas cotidianas de índole social, religioso y académico desarrolladas tanto en el contexto de origen de los/as estudiantes marroquíes como en el de destino (la ciudad de Granada). Dicha observación, me ha permitido conocer *in situ* la realidad contextual de los/as jóvenes marroquíes y ha resultado fundamental para la comprensión de los discursos de los sujetos entrevistados. Las situaciones observadas se referían principalmente a: 1) fiestas y ceremonias matrimoniales celebradas en el país de origen de los actores del proceso migratorio analizado; 2) encuentros y fiestas religiosas ocurridas tanto durante mis estancias en Marruecos como en Granada; en concreto la vivencia del mes sagrado de Ramadán. Durante este mes compartía en algunos momentos el ayuno con las familias y amigos/as marroquíes tanto en un contexto como en otro, lo cual era muy agradecido por parte de ellos/as; 3) reuniones científicas organizadas por las distintas asociaciones con las que se tuvo contacto; 4) actividades externas como manifestaciones y conferencias en las que participaban actores de la investigación.

La observación participante me permitió obtener información fundamental sobre cómo perciben, reaccionan, actúan, etcétera los/las estudiantes marroquíes en otro contexto distinto al de partida y en un entorno socio-universitario. Así, con la observación se recabó información referente al contexto de origen, lo cual ha complementado una visión *emic* con una perspectiva *etic* en el proceso de recopilación de datos para esta investigación. Por otra parte, el estudio ha ido acompañado de un diario de campo que recogía impresiones y sensaciones, así como información que no era recogida mediante grabación y que ha quedado impresa para su posterior análisis. Dicho diario sirvió también de “válvula de escape” para mí en aquellos momentos de agobio personal y de incompreensión por mi parte del funcionamiento del sistema marroquí en el que me encontraba inmersa.

El análisis de los datos obtenidos

El material no estructurado también es aceptado en el análisis de contenido. El procedimiento de análisis de contenido realizado en esta investigación responde al siguiente orden: 1) la transcripción de la información recopilada mediante las entrevistas realizadas a estudiantes y ex-estudiantes marroquíes de la Universidad de Granada, de la información recopilada a través de las diferentes instituciones públicas visitadas, así como de las anotaciones incluidas en el diario de campo; 2) la codificación de las unidades temáticas que me interesaban para su posterior análisis, siguiendo el guión de las entrevistas donde estaban presentes las tres fases del proceso migratorio estudiado; y 3) la organización y redacción de los resultados y presentación de los resultados.

Por último, cabe señalar que esta investigación etnográfica ha permitido el estudio de un proceso migratorio que dista de la perspectiva de los movimientos migratorios como viajes de ida, viajes de llegada, migraciones forzosas, migraciones como "mano de obra", pero que sin embargo, también se incluye en el marco de las migraciones internacionales. A su vez, el proceso metodológico del estudio ha enriquecido el análisis de un novedoso proceso migratorio con las interpretaciones y valoraciones de sus propios protagonistas que decidieron compartir conmigo sus experiencias migratorias, sus miedos, logros, preocupaciones, adaptaciones, re-adaptaciones, vida cotidiana, etcétera.

Bibliografía

Aguirre Batzán, Ángel

1995 Etnografía. A. Aguirre Batzán (ed.) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, Marcombo, Barcelona: 3-20.

1995 Émica, ética y transferencia. A. Aguirre Batzán (ed.) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, Marcombo, Barcelona: 85-106.

Anguera Arguilaga, M^a Teresa

1995 La observación participante. A. Aguirre Batzán (ed.) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, Marcombo, Barcelona: 73-84.

Bernard, H. Russel. (ed.)

1988 *Handbook of Methods in Cultural Anthropology*. Walnut Creek, Alta Mira, California.

Erickson, Frederic

1986 Qualitative Methods in Research on Teaching. M.C. Wittrock (ed.) *Handbook of Research on Teaching*. McMillan, Nueva York.

Gregorio Gil, Carmen

2002 Mujer, española, blanca, rica...: trabajo de campo en inmigración y relaciones de género. F. Checa, *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*. Icaria, Barcelona: 315-345.

Guardione, Yolanda

1996 *Marruecos. Gentes, tradiciones y creencias*. Alianza, Madrid.

Herskovits, Melville

1987 *El hombre y sus obras*. Fondo de Cultura Económica, México.

Lett, James

1990 Emics and Etics: Notes on the Epistemology of Anthropology. N. Headland (ed.) *Emics and Etics. The Insider/Oursider Debate*. The International Professional Publishers, London: 127-142.

Ramírez, Ángeles

1998 *Migraciones, género e islam. Mujeres marroquíes en España*. Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid.

Said, Edward

1990 *Orientalismo*. Libertarias, Madrid.

Velasco, Honorio, Díaz de Rada, Ángel

1997 *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Trotta, Madrid.